

Asentamientos irregulares en periferias de las ciudades

En los últimos cincuenta años aproximadamente, la totalidad de la población en las ciudades de México no era mayor a cincuenta mil habitantes. Las fuentes de empleo principales se encontraban en relación con la agricultura, turismo, pequeños negocios, hallados dentro de la vida urbana de las ciudades. Hoy en día dichas ciudades se han ido expandiendo sobre la periferia como la principal solución, creando zonas que carecen de políticas de ordenamiento territorial.

La mayor concentración de la industria, oportunidades de trabajo, servicios, estudios y gobiernos se han establecido en torno a las zonas metropolitanas de las grandes ciudades, lo que implica a la inmigración de las personas del campo a la ciudad en busca de mejores trabajos, ingresos, educación, servicios y vivienda, por consiguiente la demanda de zonas habitacionales en las ciudades aumenta, teniendo como resultado la expansión urbana.

La demanda de la vivienda popular va en aumento año con año, a pesar de la multiplicidad de los procesos constructivos lo que ha predominado en México son asentamientos donde se edifica contraponiendo las normas mínimas de confort e higiene de una vida digna para el ciudadano, donde están en juego las necesidades y el reconocimiento de los derechos fundamentales de una vivienda digna señalada en la constitución política del país.

Cabe mencionar que dichos asentamientos no están relacionados en todos los casos con la clase económicamente baja de la población en el país, hoy en día esta expansión se ha ido formando para las diferentes clases sociales, se han creado espacios urbanos para la clase media alta de las ciudades, haciendo uso de la periferia de las ciudades estableciendo espacios de gran extensión, tal como es el caso de Lomas de

Angelópolis en la ciudad de Puebla y los diversos fraccionamientos que se han ido creando y concibiendo a los alrededores de la ciudad. En gran parte de las ciudades del país estos proyectos son cada vez más comunes provocando la pérdida de identidad de la población, de suelo agrícola y del ecosistema, generando un desequilibrio urbano.

Los asentamientos irregulares son un dilema que día a día va en aumento careciendo de una normatividad o planeación encargada de regular esta urbanización desequilibrada. El crecimiento conlleva a diversos dilemas generando zonas habitacionales grises donde prevalecen los espacios vulnerables que forman parte funcional de la ciudad hasta cierto punto, donde la articulación no está asegurada con el resto de los espacios necesarios de una ciudad habitable. Dicho crecimiento es necesario ya que la demanda habitacional, de comercio e infraestructura lo requiere, lo favorable sería que arquitectos, urbanistas, ingenieros, gobernantes, llegaran a una planificación equilibrada de estos espacios para generarlos con una premeditación que no hiciera de estas zonas una mancha urbana sin organización donde no es olvidada la herencia histórica.

Tomando en cuenta que en el año 2010 el número de ciudades era de 384, alojando al 71.6% de la población total del país, este proceso de urbanización tuvo como resultado serios problemas de asentamientos humanos urbanos debido a que las ciudades no cuentan con la preparación necesaria para albergar tal cantidad de la población, ya que en la mayoría de las ciudades no existe una oferta de suelo suficiente, accesible o apto, lo que da como resultado que miles de habitantes se asienten de manera irregular y en muchos casos recurran a la autoconstrucción de viviendas.

La insuficiencia de servicios públicos tales como, agua, luz, drenaje, pavimentación, transporte público, zonas recreativas, inseguridad, sobre población, son

algunas de las causas de zonas habitacionales populares e inadaptadas donde existe la carencia de las condiciones mínimas óptimas de la vivienda además de la calidad de vida dictadas por las leyes y reformas del país o de organizaciones tales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI) entre otras.

En la Comisión Nacional de Vivienda en México cuenta con una visión que logre que todo mexicano cuente con alternativas de viviendas suficientes, de acuerdo con sus preferencias, condiciones económicas, necesidades, que asistan a elevar la calidad de vida, en un medio sustentable. En el artículo 115 de la Constitución Mexicana de los Estados Unidos Mexicanos, se hace mención de los servicios públicos municipales el cual establece que todo municipio tendrá a cargo los siguientes servicios públicos: Agua potable, alcantarillado, saneamiento, aguas residuales, alumbrado público, limpia y disposición de desechos, mercados y centrales de abastos, panteones, rastro, calles, parques, jardines, áreas verdes y recreativas, seguridad pública y tránsito, embellecimiento y conservación de los poblados, centros urbanos, obras de interés social, asistencia social en el ámbito de su competencia, empleo.

Tomando en cuenta las estadísticas del INEGI actualizadas al día de hoy la población total de México es de 112,336,538 habitantes de los cuales 28,607,568 cuentan con una vivienda particular habitada, dejando una cifra de 83,728,970 sin una vivienda particular lo que quiere decir que más de la mitad de la población registrada habita en viviendas no particulares donde los usuarios se adaptan forzosamente a viviendas y zonas ya establecidas con ciertas necesidades. Cabe mencionar que de las 28,607,568 viviendas particulares solo 24,808,420 disponen de agua de la red pública, 25,410,351 disponen de

drenaje, 27,515,030 disponen de energía eléctrica, contando con un total de inversión en viviendas de 253,578,032.

En el estado de Puebla estas estadísticas correspondientes al último censo del estado existen 1,735,626 viviendas de las cuales 1,392,053 se encuentran habitadas, otras 239,612 deshabitadas dejando una cifra de viviendas temporales de 103,961. Por lo tanto se calcula al año que noventa mil hogares son establecidos en zonas no aptas para la vivienda siendo elemental el estudio de datos sobre la cobertura de servicios y riesgos de vivienda. Se calcula que durante la última década el sector automotriz creció a una tasa de 9 % anual donde el 80% de ese crecimiento compete a transporte privado que soluciona la movilidad de 20% de la población. Uno de los grandes temas de la actualidad es la disponibilidad de agua, donde se puede observar que las urbes con una población concentrada mayor sufren un estrés hídrico donde se sufre de un aletargamiento de los socio-económicos y ambientales.

Analizando estas cifras se identifica que menos de la mitad de la población en México cuenta con una vivienda digna sin mencionar los ingresos económicos lo cual es otro ámbito que baja las estadísticas accesibles de servicios públicos mínimos para cualquier habitante.

Por consiguiente toda vivienda en México debería de contar con los servicios públicos óptimos que dieran como resultado un urbanismo de planificación, lo cual es un reto de ciudad y de la comunidad misma de exigir y respetar los servicios básicos que una comunidad dentro de cualquier ciudad necesita para generar un balance de las zonas urbanas del país que día a día van extendiéndose, donde en ocasiones estos servicios no se encuentra instalados en la zona haciendo el trabajo aún más difícil ya que se requieren nuevas redes de infraestructura en las zonas urbanas en expansión.

Cuando los servicios públicos están carentes o escasos en dichas zonas o las necesidades óptimas de vivienda son bajas, se habla de una calidad de vida que no favorece al habitante.

Cuando se habla de calidad de vida de una persona, grupo, animal o ser vivo se está refiriendo a elementos que crean un estilo de vida satisfactoria, cómoda, agradable y digna para cualquier ser vivo. La calidad de vida como concepto multiforme incluye diversos aspectos de políticas sociales y de bienestar común, es decir objetivos y subjetivos, materiales y no materiales, colectivos e individuales. Otros elementos importantes que cabe recalcar son aquellos que crean el estilo de vida de una persona los cuales incluye, identidad educación, derechos civiles, religiosos y seguridad.

En la mayoría de los casos diversos intérpretes contraen una relación de causa y efecto entre las condiciones de vida y los recursos, se asume que a mayor y mejores recursos existirá la probabilidad de una calidad de vida gustosa. La calidad de vida con sus diversas variantes y aspectos que requieren de diversas necesidades y comodidades de cada individuo depende su entorno y su cultura. Empíricamente se podría mencionar que no es requerimiento necesario agregar años a la vida a diferencia de vida a los años.

A la hora de mencionar los requerimientos que incluye una calidad de vida digna según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se dice que en promedio un habitante para vivir óptimamente requiere de 15 m² de área verde, lo mínimo es de 9 m². La situación actual en algunas ciudades principales de México son las mencionadas a continuación: Querétaro 8 m² (Poder Legislativo de Querétaro), Tampico 6 m² (Instituto Metropolitano de Planeación Tampico), Ciudad de México 5.4 m² (Secretaria del Medio Ambiente), Guadalajara 4.5 m² (Observatorio Metropolitano de Guadalajara), Monterrey 3.92 m² (Agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano de Nuevo León), Puebla 1.8

m2 (Secretaría de Obras y Gestión Urbana). Con los datos ya mencionados se puede apreciar que a pesar de ciudades sobre pobladas como es el caso de la ciudad de México esta cuenta con una mayor calidad del espacio verde por habitante, estando por encima de Puebla, en ocasiones existen zonas urbanas fundadas hace décadas las cuales respondían a las necesidades básicas de la población en ese momento, hoy en día se plantean soluciones donde se abandonan estos centros urbanos que cuentan con una identidad y se propone crecer en la periferia de las ciudades creando una expansión urbana, lo primordial sería rehabilitar o construir sobre los centros urbanos ya establecidos creando un equilibrio con lo existente, lo nuevo y los cambios necesarios que se adecuen a las necesidades de los habitantes creando y adaptando una calidad de vida óptima para el ciudadano así evitando zonas habitacionales grises y asentamientos ilegales, donde las condiciones de vida no responden a los niveles básicos necesarios para garantizarle salud dentro de las familias y comunidades.

Como se menciona anteriormente la pérdida de identidad es una causa que surge a través de la migración y la educación de los habitantes tanto de las zonas rurales como de las zonas urbanas. Lo óptimo sería que estos migrantes al llegar a las metrópolis buscaran mejorar su educación y reforzar su cultura, cuando en realidad buscan oportunidades de mejorar económicamente, por otro lado los habitantes de las ciudades buscan la expansión de la misma dejando las zonas centrales deshabitadas dando hincapié al despilfarro inmobiliario donde el gobierno en cualquiera de sus niveles no es capaz aun de brindar suelo urbano o urbanizado a todos los habitantes.

Tal es el caso del centro histórico de la ciudad de Puebla el cual tiene capacidad de albergar a 200,000 habitantes de los cuales 60,000 viven en dicha zona. Es importante mencionar los anexos de municipios que con el paso del tiempo van surgiendo ya que

dichos anexos tiene como causa la confusión y pérdida de identidad y cultura al carecer de una pertenencia ya sea de la ciudad urbana como tal o de los diferentes pueblos y comunidades anexas a dichas ciudades.

Esta migración por parte de los mismos actores urbanos hacia las periferias de la ciudad dan hincapié a la pérdida de cultura de la ciudad donde la herencia histórica debería de ser respetada y cuidada, donde lo mejor sería que las reformas urbanas tuvieran una importancia decisiva para la expansión y existencia de las ciudades lo cual requiere del desarrollo de una cultura urbanística de los proyectistas.

Tomando el ejemplo de las corrientes Italianas para el urbanismo donde la ciudadanía realmente aprecia, defiende y conserva la cultura y el patrimonio adaptándose a ciudades antiguas y al mismo tiempo construyendo sobre ellas mismas. En el caso de México cabe mencionar los distritos centrales que equivalen a un entorno territorial inmediato donde existen colonias barrios que forman parte de una primera urbanización de la ciudad. La ciudad histórica, la expansión moderna y la expansión difusa con características de una ciudad en crecimiento territorial que a su paso crea nuevos centros modernos provocando un decaimiento de los centros urbanos donde el espacio cambia, se presenta una pérdida simbólica, desaparición de residencias, deterioro de edificaciones, funciones comerciales lo que dan como resultado un cambio de uso de la zona. Sería óptimo que en cualquier ciudad urbana fuera apreciada la cultura de la misma y la cultura que los migrantes cargan consigo a la hora de integrarse a los actores cívicos de la ciudad creando con esto un multiculturalismo equilibrado de las metrópolis.

Lo ya mencionado anteriormente argumenta de la misma forma una carencia de planeación urbana en proyectos multiformes de asentamientos precarios ubicados en zonas de riesgo o zonas alejadas donde la irregularidad predomina, en el cual el gobierno

brinda el uso de suelo de las periferias a empresas inmobiliarias o a los diferentes niveles de gobierno creando nuevas macro regiones que carecen de una organización y una integración social donde deberían de formarse políticas de ordenamiento territorial a largo plazo donde no se afecte a las asentamientos futuros dando como resultado ciudades inestables.

Estas ciudades de flujos se enfrentan a un problema tal como la cohesión social, la planificación y el gobierno el cual establece reformas con las diferentes organizaciones gubernamentales donde se menciona una construcción optima y planificada, mientras la realidad está a la vista de los diversos habitantes, es decir es evidente que esta planificación no existe tomando como ejemplo Nezahualcóyotl estado de México, el municipio de Chalco, entre otros donde estos asentamientos fueron surgiendo por la demanda y necesidad de los nuevos y ya establecidos habitantes donde la carencia de proyectos programados no fueron aptos en el momento, donde hoy en día chocamos con una realidad que con el paso de los años se intenta rehabilitar, pero la sobre población y el espacio no establecido hacen de esta rehabilitación un enorme reto para los habitantes actuales y las siguientes generaciones

. No es necesario trasladarse a las diversas ciudades para chocar con esta realidad, simplemente saliendo a las periferias de cualquier ciudad en crecimiento es visible y evidente, simplemente al alejarse de los centros urbanos antiguos van surgiendo estas zonas habitacionales inmensas y carentes de identidad y planificación las cuales cuentan con los mismos parámetros constructivos mínimos para la construcción, creando las llamadas manchas urbanas.

El concepto de proyecto urbano óptimo considera a la ciudad como diseño de espacios concretos donde la relación con los conflictos sociales y las estrategias de los

actores urbanos busquen una integración general y una concepción de figuras urbanas calificadas. El urbanismo no es resultado de una especulación científica si no la expresión surgida de una sociedad localizada en un lugar preciso de la ciudad y de sus ciudadanos. La ciudad surge como espacio de civismo de la civilización y las practicas cívicas reales, la falta de civilidad y organización son una de las principales causas de estos asentamientos irregulares donde se carece de una planeación urbana en proyectos habitacionales y económicos multiformes.

Finalmente las grandes y pequeñas ciudades deben responder a cinco tipos de retos para combatir problemas tales como los asentamientos irregulares en torno a las periferias de las ciudades. Dichos retos se encuentran divididos los cuales responden a una nueva base económica donde exista una oportunidad y una competitividad, una infraestructura urbana la cual abarque una articulación regional dando apertura planificada a los territorios exteriores y a nuevas y mejores redes de infraestructura. La calidad de vida y la sostenibilidad son los principales temas referentes a los retos primordiales para las ciudades en crecimiento u expansión que van en camino con una gobernabilidad democrática.

Actualmente vivimos en una era de cambio y transición donde es necesario identificar las diferentes necesidades de la sociedad donde se requieren nuevos asentamientos urbanos, donde la extensión de la periferia y los asentamientos urbanos son necesarios conforme al crecimiento de las ciudades la clave seria tomar en cuenta las diversas normas para una planificación ordenada de la ciudad donde la misma cultura, ciudadanos y habitantes sustenten la cultura de la ciudad como medio de vivienda óptimo.

La falta de formalidad e irregularidad de la planeación urbana junto con la oferta de vivienda, las prácticas políticas, la ciudad como fuente de oportunidad de empleo, así

como los altos niveles de pobreza en las diversas zonas, son la principal causa de la expansión de los asentamientos humanos irregulares, donde en los últimos años es notorio que las áreas metropolitanas del país, quedando como alternativa, la ocupación de áreas inhabitables y de alto riesgo para la calidad de vida humana de la ciudad son la causa principal de este crecimiento que carece de una planeación dando como resultado la creación de espacios multiformes.

La plurifuncionalidad debe ser considerada en los programas de necesidades lo que remite a la reflexión de la complejidad de la ciudad, donde esta tiene el papel de actuar y comportarse como un conjunto que exige el enfoque global de los problemas urbanos.